

AISLAMIENTO GEOGRAFICO Y DIVERSIDAD TIPOLOGICA DE LAS POBLACIONES HUMANAS DE UNA REGION DE LA CANTABRICA

Por
P. GOMEZ GOMEZ
Departamento de Antropología. Facultad de Ciencias.
Universidad de Oviedo.

Demarcación geográfica e influencia geomorfológica

La región estudiada abarca las zonas limítrofes de las provincias de León, Santander y Oviedo (Fig. 1) entorno a los Picos de Europa, en plena Cordillera Cantábrica, comprendiendo un área caracterizada por múltiples formas de relieve y grandes variedades litológicas que originan una complicada geomorfología. Lo cual da lugar a profundos y pequeños valles separados entre sí por elevadas cumbres montañosas que superan en ocasiones los 2.000 m de altitud o por angostos e impracticables desfiladeros. Los valles estudiados se hallan situados en las cabeceras de los ríos Sella, Cares y Deva en la vertiente Norte-Cantábrica y los del Esla y Cea en la Sur.

Ya desde antiguo y reiteradamente los antropólogos han estudiado y valorado la influencia de los factores geográficos en la diferenciación tipológico-racial de las poblaciones humanas, especialmente, el clima y la geomorfología, formando ésta, unas veces, zonas de aislamiento propicias a determinados procesos genéticos (deriva, consanguinidad, andogamia, etc...) conducentes a la formación de diferentes tipologías y, en otras, cauces de comunicación importantes en la dinámica evolutiva de la biología de las poblaciones humanas.

Desde los primeros trabajos antropológicos realizados en nuestra Península se tuvo en cuenta la relación geográfica y morfológica con la distribución de los tipos humanos, si bien en algunos de ellos no se supo distinguir entre unidad administrativa y unidad bioantropológica.

La complicada geomorfología de la zona estudiada dificulta las comunicaciones de las poblaciones que habitan los valles geográficamente próximos, impi-

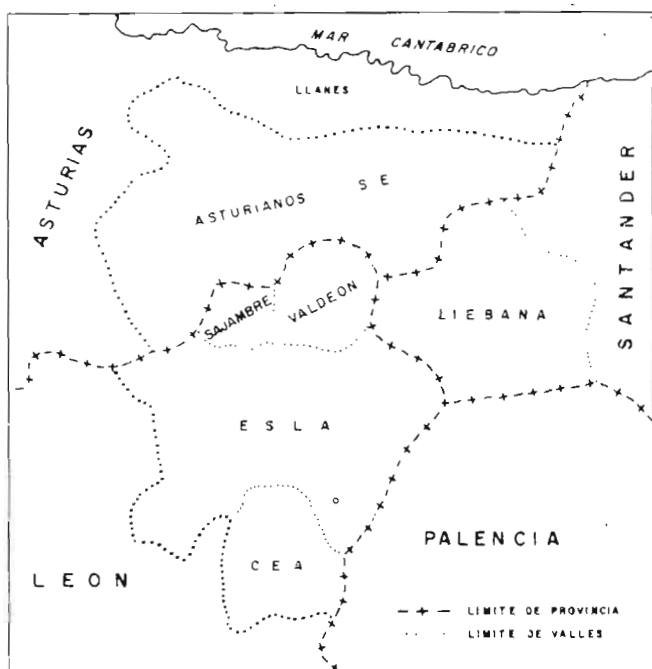


Fig. 1 DISTRIBUCION GEOGRAFICA

diendo, por una parte, los contactos y mezclas entre sí y condicionando, por la otra, su demografía con una baja densidad de población, altas tasas de consanguinidad y elevado nivel de endogamia (GÓMEZ, P. 1976).

La muestra y caracteres estudiados

Los caracteres antropológicos estudiados se refieren a tres tipos: somatoscópicos y métricos, dermatoglíficos y hemáticos.

La muestra elegida ha sido tomada, separadamente en cada uno de los valles, intentando conseguir la máxima representatividad posible. Procurando, siempre, con gran cautela, que los individuos elegidos fueran oriundos de los respectivos valles estudiados, por lo menos en dos generaciones, excluidas los casos dudosos y los individuos de los que se supiera, ciertamente, que alguno de sus antepasados, incluso más allá de sus abuelos, fuera extraño a los zona de estudio. Así mismo se ha intentado evitar los parentescos próximos, eliminando de la muestra los familiares en primero y segundo grado (primos carnales). Estos criterios han sido mantenidos constantemente, como norma general, en todos los tipos de caracteres estudiados. Se ha tenido un especial cuidado en la primera de estas condiciones, procurando no admitir en la muestra a ninguno que no fuera

originario del valle que se estudiaba, extremando las precauciones en zonas que ofrecían algún tipo de problema como las zonas mineras. Para este fin antes de seleccionar la muestra de estudio acudimos a los Ayuntamientos y Parroquias consultando los archivos e incluso, en ocasiones, confeccionando una lista de apellidos. Buscando, además, el asesoramiento de personas conocedoras de las líneas familiares, generalmente de edad, que existen siempre en estas zonas rurales.

Tanto los caracteres métricos corporales como los desmatoglifos, de momento, sólo han sido estudiados en varones.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS CARACTERES

Caracteres métricos o índices corporales (Fig. 2).

La población asturiana del SE y la santanderina de la Liébana poseen una estatura media más elevada que el resto de las poblaciones estudiadas, existe una disminución progresiva de valores de Norte a Sur, excepción hecha de Valdeón cuya media de estatura es inferior a todas las poblaciones circundantes.

Aunque existen diferencias notables incluso estadísticamente significativas entre los valores medios de las poblaciones, todos ellos se clasifican dentro de la categoría de estaturas medias de Vallois.

Los resultados del estudio de los caracteres corporales del busto y miembros superior e inferior van de acuerdo, como es lógico, con las medias de la estatura. El índice córmico presenta pequeñas diferencias geográficas, estadísticamente no apreciables incluyéndose todos los valores medios dentro de la clasificación de medianos o metriocormes.

El índice biacromial posee una variabilidad tipológica superior al anterior. Los asturianos del SE, los santanderinos de la Liébana y los leoneses del Esla se incluyen dentro de los de espaldas anchas y dentro de las categorías de espaldas medias los leoneses de Valdeón, Sajambre y Cea.

El valor medio del índice cefálico nos indica un valor notable del diámetro transversal, lo que da como resultado unas medias de índices dentro de la braquicefalia en todas las poblaciones de la zona. No obstante lo dicho las diferencias entre las medias de Valdeón y Sajambre y el resto de las poblaciones son notables y estadísticamente significativas. Existe por lo tanto una disminución del índice cefálico hacia el Norte y hacia el Sur de la Cordillera dentro de esta zona. La distribución geográfica de estos índices nos puede dar idea del aislamiento de las poblaciones de Valdeón y Sajambre.

El índice facial presenta una distribución de valores que no va de acuerdo con lo que pudiera esperarse de la distribución del índice cefálico. En líneas generales existe una graduación de valores que disminuye de norte a sur, las diferencias tienen valor estadísticamente significativo, clasificándose, los asturianos del SE y Lebaniegos dentro de una marcada leptoprosopía, los leoneses de

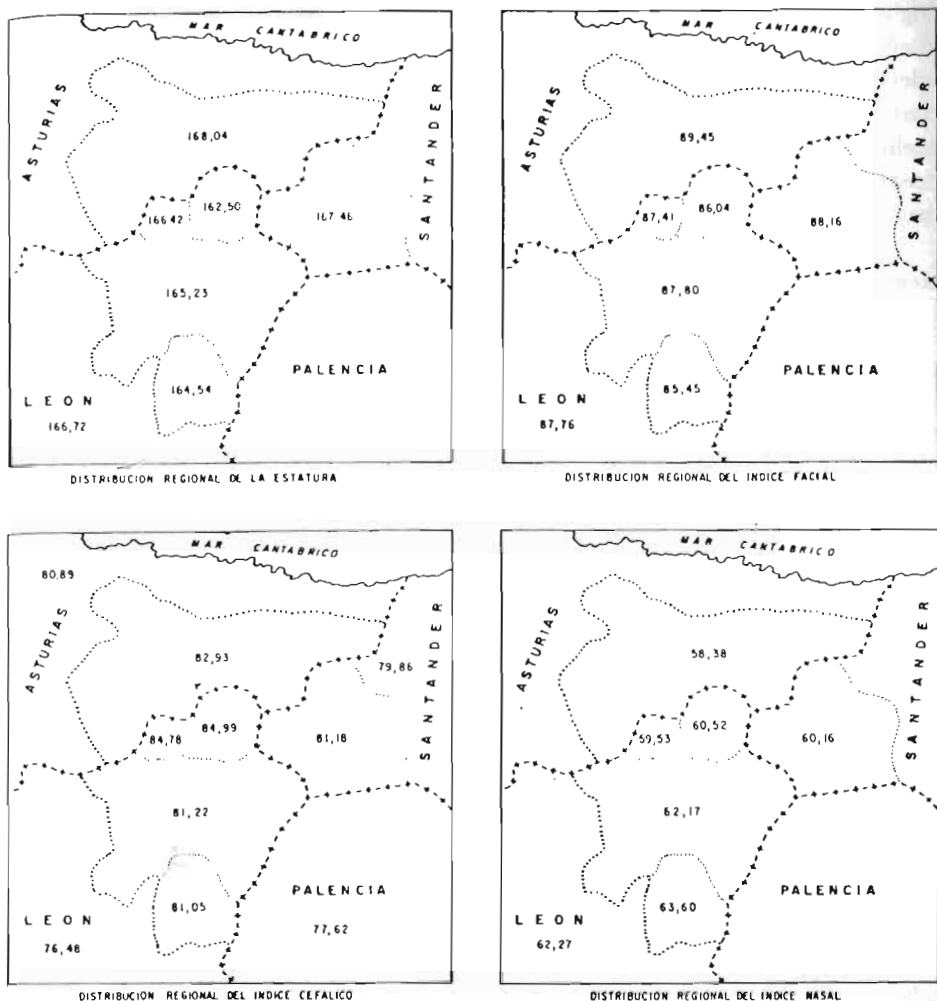


Fig. 2.

Esla y Sajambre en el límite de la meso y leptoprosopía y los de Valdeón y Cea son claramente mesoprosopes.

La distribución de valores del índice nasal, igualmente, presenta una gran variabilidad geográfica, aumentan ostensiblemente en valor de Sur a Norte, aun cuando aquí también existen diferencias estadísticas entre los valores, todos ellos se incluyen dentro de la leptorria. Lo cual nuevamente llama la atención teniendo en cuenta los resultados del índice cefálico, pensando, además, en un dominio de tipología alpina como se ha afirmado tradicionalmente.

Esta falta de concordancia que arroja el análisis tipológico de los caracte-

res céfalo-faciales con la clasificación de la tipología clásica de DENIKER, junto con la evolución comprobada de algunos de los anteriores caracteres estudiados en las poblaciones de la zona (así en las poblaciones leonesas, el aumento de estatura en una generación puede estimarse entre 4,5 a 6,5 cm y el descenso del índice cefálico en torno a 2,5 unidades) nos ha hecho proceder con cautela a la hora de determinar tipologías y clasificaciones. Por lo que hemos preferido la comparación directa entre poblaciones (GÓMEZ, P. 1978) añadiendo a ello el estudio de otros caracteres.

Caracteres dermatoglíficos.—Aun cuando sólo poseemos datos, de momento, de las tres poblaciones leonesas de Valdeón, Esla y Cea se puede comprobar una heterogeneidad entre ellas con una variabilidad geográfica. Para tener una visión más cabal, tanto geográfica como tipológica, las hemos comparado con otras poblaciones del Norte peninsular (Fig. 3).

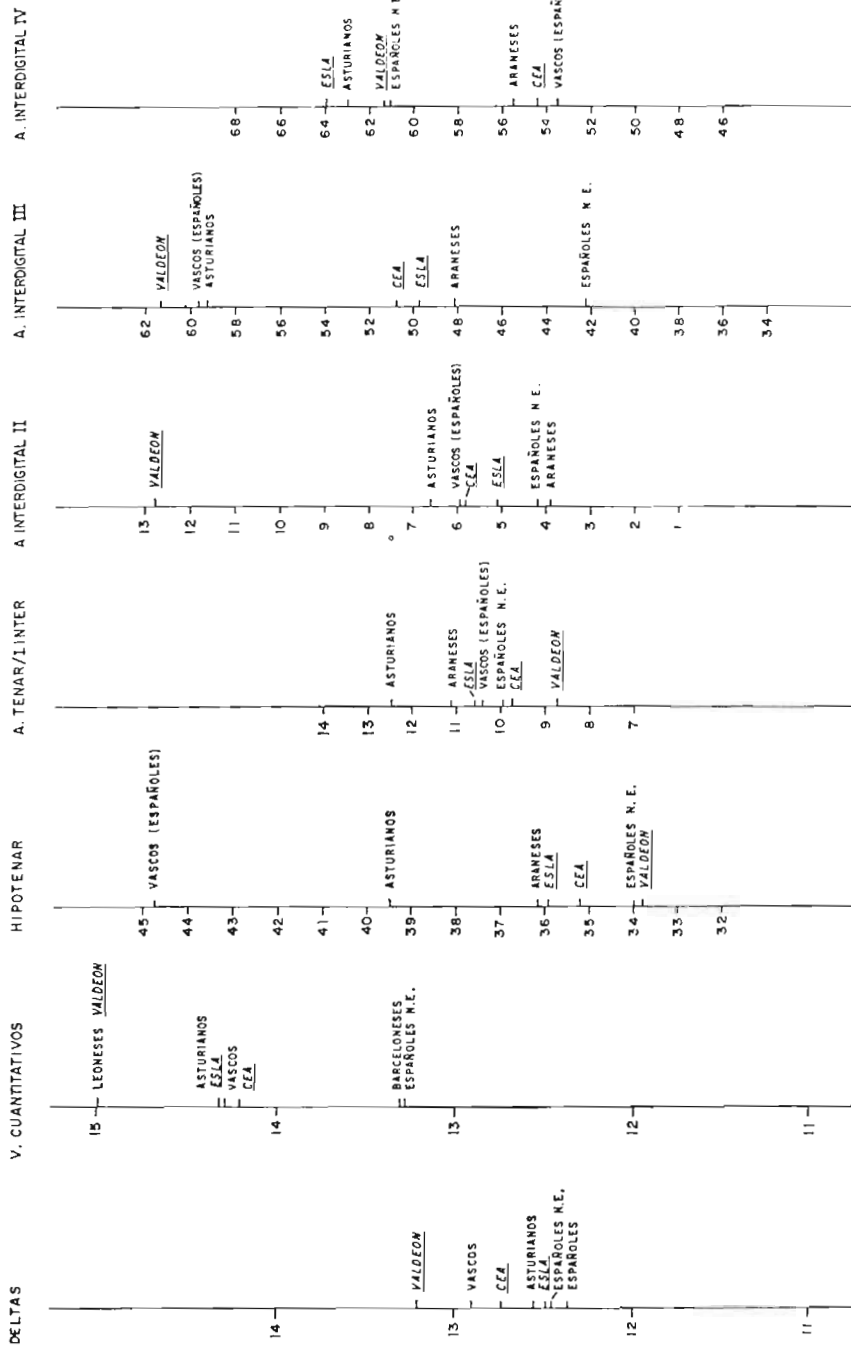
Dichas diferencias se manifiestan en la distribución de figuras dactilares de Valdeón respecto a Esla y Cea, así como entre los valores de promedios cuantitativos, siendo, en ambos casos significativas estadísticamente.

También en el análisis palmar se hallan notables diferencias entre los valores de los índices y de las frecuencias: así en los Tipos Modales de CUMMINS y MIDLO y en la distribución de figuras en las áreas palmares II y III interdigitales, se separan nuevamente, los leoneses de Valdeón de los de Esla y Cea. En el área IV las frecuencias del Cea se diferencian estadísticamente de las del Esla que se aproxima a Valdeón.

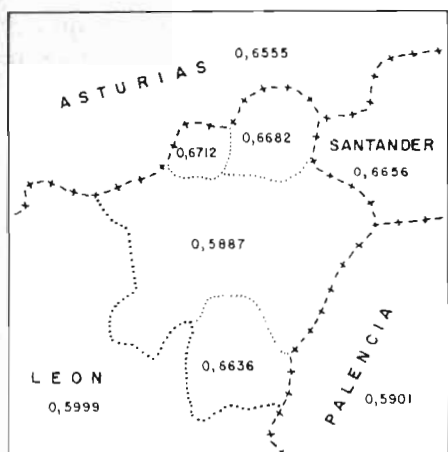
En la comparación con otras poblaciones españolas observamos que los leoneses de Valdeón, en general, poseen valores más extremos dentro del campo de variabilidad, de los caracteres, no obstante esta población se acerca a los vascos en el valor de los deltas, hallándose más lejano el valor promedio cuantitativo de ambas poblaciones, Esla y Cea se aproximan a asturianos y vascos para este carácter como es posible observar en la figura 3. Dentro de los caracteres palmares, menos para las terminaciones de la línea D y las frecuencias de figuras del área III en las que Valdeón próxima a los asturianos, se acerca más sensiblemente a los vascos, en los restantes caracteres, frecuencias de figuras en el área tenar e interdigital I y en el área II los leoneses de Cea y Esla se hallan más próximos a vascos, asturianos y españoles del NE. En el área palmar interdigital IV Esla y Valdeón se aproximan a españoles del NE y asturianos, acercándose Cea a vascos y araneses.

Del estudio de estos caracteres además de la diversidad de distribución de ellos en relación con la geografía, parece deducirse una complejidad tipológica que se manifiesta en las oscilaciones de valores de frecuencias e índices coincidiendo con unas poblaciones en unos caracteres y alejándose en otros.

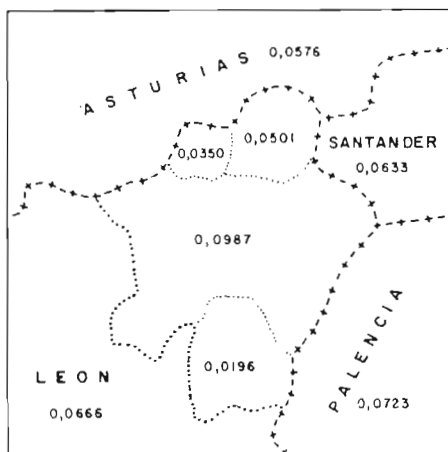
Caracteres hemáticos.—Los caracteres aquí estudiados se refieren a los sistemas A, B, O y Rh, en este último caso sólo son tenidos en cuenta los alelos D y d. Para estos caracteres sólo poseemos datos de las poblaciones de los cuatro



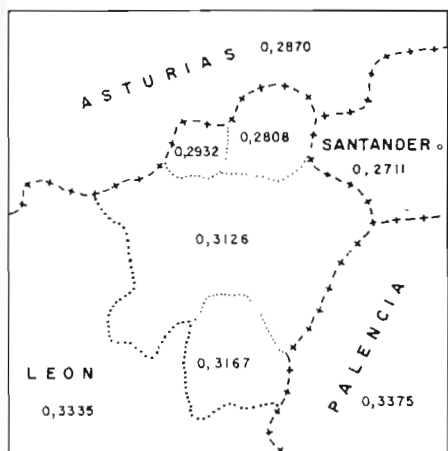
POBLACIONES ESPAÑOLAS
Fig. 3



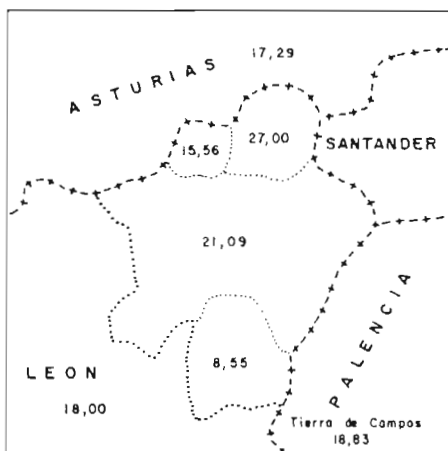
FRECUENCIAS DEL ALELO "r"



FRECUENCIAS DEL ALELO "q"



FRECUENCIAS DEL ALELO "p"



FRECUENCIAS DE RH (-)

Fig. 4

valles leoneses que comparamos con asturianos, santanderinos, palentinos y leoneses en general.

Las frecuencias alélica «r» del grupo O (Fig. 4) acercan los leoneses de Sajambre, Valdeón y Cea a asturianos y santanderinos, la población del Esla se aproxima a leoneses y palentinos.

Las frecuencias, en este caso, aumentan ligeramente en Valdeón y Sajambre respecto de Asturias y Santander para descender hacia el Sur.

Las frecuencias en la población del Cea son notoriamente superiores a las halladas en poblaciones vecinas como puede apreciarse en la figura.

En cuanto a la distribución geográfica de las frecuencias alélicas «p» del grupo A, se observa un descenso progresivo de Sur a Norte a través de la Cantábrica dentro de la zona de estudio.

Las frecuencias «q» del grupo B muestran grandes oscilaciones en la distribución geográfica de sus frecuencias (Fig. 4). Los leoneses del Esla presentan unas elevadísimas frecuencias superiores a las de Palencia y León que le siguen en valor, en cambio, la población del Cea que limita con las tres anteriores posee unas frecuencias mínimas.

También es, así mismo, irregular la distribución geográfica del Rh (-) (Fig. 4). Los leoneses de Valdeón tienen frecuencias comparables a los vascos (MARQUE, 1963) siendo altas, igualmente, las del Esla, en cambio en el Cea los valores son llamativamente bajos.

Como es sabido estos caracteres presentan una menor constancia en las poblaciones que los anteriormente estudiados y son más sensibles sus frecuencias a alteraciones por deriva, consanguinidad, etc.

Substrato tipológico-racial

Aun cuando no excluimos una posible evolución «in situ» de los caracteres tipológicos, como hemos comprobado en la estatura y caracteres cefálicos; parece existir una relación directa entre la tipología de las poblaciones de la región cantábrica y la de las regiones centro-europeas de tipología alpina como se había afirmado tradicionalmente. Así parece indicarlo el análisis tipológico y demostrarlo el estudio y comparaciones de los caracteres morfotipológicos de las poblaciones de Valdeón, Sajambre y Cabrales con la de Saboya (BILLY 1962) e incluso las de Esla, Cea y Liébana (GÓMEZ 1978).

No obstante las alturas e índices nasales, a excepción de Cea, son más elevados en las poblaciones cantábricas, igualmente la pigmentación, en general tiende a ser más oscura en estas poblaciones que la hallada en las alpinas de la Alta Saboya y de Saboya estudiadas por TOPINARD y BILLY, que la de Annecy y Bessans estudiadas por DE MORTILLET y RUTIL (ver BILLY, 1962).

Dentro de las poblaciones estudiadas, los leoneses de Valdeón, en primer lugar, y las de Sajambre, en segundo, parecen poseer un predominio más fuerte de elemento alpino que los de Esla, Cea y santanderinos de la Liébana. En los valles de Esla y Cea existe una remisión de las características alpinas hacia el Sur, que se aprecia más notoriamente en el descenso del índice cefálico en dicha dirección. Se observan en la zona tipologías locales diferenciadas, existiendo núcleos de poblaciones vecinas donde predominan tipologías distintas, así existen poblaciones predominantemente braquicéfalas junto a otras con predominio de la mesocefalia.

La presencia, aunque escasa, de individuos dolicocefalos, la mayor presencia de mesocefalos, sobre todo en los valles de Esla, Cea y Liébana; la

similitud de los valores medios de los índices faciales y nasales con la población mediterránea de Andorra con la que han sido comparadas, el superior grado de la pigmentación de estas poblaciones respecto a las centro-europeas clásicamente consideradas como alpinas, nos confirman en la idea de una presencia no despreciable de elemento mediterráneo. Lo cual parece quedar confirmado con las reiteradas coincidencias en la similitud de promedios y valores porcentuales de los caracteres dermopapilares y en ocasiones, también, por las frecuencias de los grupos sanguíneos.

Por otra parte la presencia de individuos de estatura más elevada que la media habitual en la zona especialmente en Esla y Valdeón, robustos, como lo indica su gran anchura biacromial, de piernas relativamente largas, de cara y nariz notoriamente alargada, en ocasiones, convexa, y sobre todo un aplanamiento occipital con notoria braquicefalía y acortamiento en los diámetros cefálicos horizontales y un elevado valor del diámetro de altura cefálico-auricular especialmente, en Sajambre, constituyen, a nuestro modo de ver, una prueba fehaciente de la presencia de elementos dinaroides dentro de esta región cantábrica de los Picos de Europa.

Aun cuando pensamos que la aportación nórdica ha sido escasa y su presencia cuantitativamente minoritaria, dentro de la zona, a ella se han atribuido tradicionalmente los colores de pigmentación clara.

Debemos tener aquí en cuenta la existencia de pequeñas comunidades de individuos braquicéfalos de pigmentación clara, similares a las descritas por BILLY (1466) en zonas aisladas de regiones centro-europeas clásicamente consideradas como alpinas. Dicho autor les atribuye un posible origen nórdico con una evolución posterior «in situ» en algunos de sus caracteres como el índice cefálico, estatura, etc... Cabe la posibilidad de que individuos con tales características hayan llegado hasta la Cantábrica procedente de esas regiones centro-europeas arrastrados por las invasiones celtas.

Tipología pirenaico occidental.—Simplemente queremos hacer notar de momento, una serie de reiteradas coincidencias en las poblaciones de la Cantábrica estudiadas por nosotros y algunas poblaciones en que dicha tipología pirenaico-occidental es predominante, teniendo en cuenta su situación y proximidad geográfica.

En la distribución de la estatura dentro de la población de Esla, Sajambre y en menor grado en las de Cea y Valdeón existe un doble elemento uno de los cuales tiende a estaturas altas, si bien en Sajambre e incluso en Valdeón pudiera ser atribuido a la presencia del elemento dinaroides, no así en Esla y Cea, donde ninguna de las tipologías allí predominantes parece que pudiera aportar dicho elemento.

La constitución, si atendemos el valor medio del índice biacromial, es incluso más robusta que la de los guipuzcoanos, estudiados por MARQUER (1963) y asimismo, el valor relativo de las piernas respecto al tronco de algunas poblacio-

nes cantábricas es superior al de dicha población guipuzcoana. Existe además una importante proporción de individuos mesocéfalos en Esla, Cea y Liébana, un alargamiento facial y nasal que se incrementa en importancia de Sur a Norte. A ello hay que añadir una llamativa coincidencia de valores medios de los caracteres morfo-métricos de los vascos franceses, estudiados por MARQUER, con los hallados en las poblaciones de la Liébana y Esla, junto con la existencia de valores notables de frecuencias de ojos medianamente pigmentados dentro de la zona.

Existen, igualmente, coincidencias reiteradas de valores de promedios y frecuencias en los caracteres dermatoglíficos, tanto en los dactilares como palmares según hemos indicado y puede apreciarse en la figura 3.

Para la aclaración de dicho problema se requiere un estudio antropogeográfico más extenso, y un análisis morfológico de los caracteres de dicha tipología en poblaciones actuales y pretéritas.

CONCLUSIONES

La zona estudiada perteneciente a la comarca de los Picos de Europa en la Cordillera Cantábrica presenta una variedad geográfica rica en pequeños valles. Las poblaciones humanas de dichos valles son reducidas en número y densidad de habitantes pudiendo ser consideradas como unidades bioantropológicas.

La geomorfología de la zona ha jugado un papel importante en la dinámica biológica de dichas poblaciones, como lo prueba la irregular distribución de frecuencias y medias de los caracteres estudiados. Lo cual hace suponer, teniendo en cuenta su aislamiento y demografía, la existencia de posibles procesos de deriva génica unidos a los de consanguinidad y endogamia, cuyos efectos son más patentes en las distribuciones geográficas de las frecuencias alélicas de los grupos sanguíneos.

Por otra parte el análisis de la combinación de los caracteres morfológicos y comparación con otras poblaciones indican un sustrato tipológico complejo en dichas poblaciones, lo que queda reafirmado por el estudio de los caracteres dactilares.

BIBLIOGRAFIA

- ALCOBE, S. (1946).—Estudio antropológico en tres altos valles de los Pirineos, valle de Arán, Andorra. Cerdeña. Trab. Inst. S. Bern. de Sh. de Antr. y Elm., 5: 219-338.
- BILLY, G. (1962).—La savoie anthropologie physique et raciale, Bull. et mem. Soc. Antr., 3 (11): 1-218.
- EGOCHEAGA, J. E. (1972).—Análisis de los dermatoglíficos en asturianos y su relación con otras poblaciones. Rev. Fac. de Cien. Univ. de Oviedo, XIII (2): 33-72.
- GÓMEZ, P. (1976).—Esbozo biotipológico de la población santanderina de la Liébana. Rev. Publ. Inst. Etnog. y Folkore, vol. VIII, pág. 211-249, Santander.

- (1976).—Estudio bioantropológico de Valdeón. Un valle aislado de la Cantábrica. *Rev. Altamira*, vol. 40, pág. 387-419. Santander.
- (1978).—«Bioantropología e influencia geográfica en el NE de León». Ed. «Inst. Fray Bernardino de Sahagún». Diputación Provincial León.
- MARQUER, P. (1963).—Contribution a l'étude anthropologique du peuple Basque et au problème de ses origines raciales. *Bull. Soc. Anthr. de Paris*, 4 (XI): 1-240.
- MESA, M. S. (1975).—Estudio de los sistemas sanguíneos Rh y Kell en la comarca natural de Tierra de Campos y Montes de Torozos. (Sin publicar).
- PONS, J. (1952).—«Impresiones dermopapilares en estudiantes barceloneses». *Trab. del Inst. S. Ber. de Sah. de Antr. y Etn. C.S.I.C.*, XIII (2): 87-131. Barcelona.
- (1954).—Impresiones dermopapilares en vasco y su relación con otras poblaciones. *Trab. Ins. de Ber. de Sah. de Antr. y Etn.*, vol. XIX, n.º 3, pág. 55-78. Barcelona.
- VALLS, A. (1975).—Seroantropología de la población española. *Rev. Univ. Complutense*. XXIV (97). Mayo-junio, 1975.